

Editorial

Arnaldo de Jesús Peinado Méndez, adpeinado@correounicordoba.edu.co

Docente

Universidad de Córdoba, Colombia

José David Herazo Rivera, jdherazo@correounicordoba.edu.co

Docente

Universidad de Córdoba, Colombia

El uso del lenguaje está determinado por las prácticas discursivas como esferas socioculturales (política, artística, cotidiana, académica, etc.) en las que los interlocutores asumen unos roles discursivos, de acuerdo con el contexto, la situación de comunicación, el propósito comunicativo y la dinámica cultural e histórica de cada práctica social (Bajtín, 1982). Por ello, en cada una de ellas hay un uso particular del lenguaje que las hace diferentes en las distintas formas de comunicación, especialmente en lo que respecta a la esfera sociocultural académica y en el marco de la escritura que allí se promueve, porque “escribir textos académicos es una actividad sustancialmente diferente de otras actividades de escritura y nuestra presentación como escritores académicos se halla en proceso de construcción” (Castelló, 2007).

La escritura académica posee características textuales y discursivas propias que la hacen diferente a otras escrituras, o sea se caracterizan por la forma de presentar la información, la relación entre interlocutores y la tipología textual. Así, el locutor es un miembro de la comunidad académica; los lectores son los otros miembros que lo juzgan y evalúan; el contexto impone los cánones para decidir qué es apropiado y qué inapropiado; la finalidad del discurso es argumentar, convencer y persuadir; el medio de comunicación es fundamentalmente escrito, y el discurso toma posición respecto a otros discursos de la misma área de conocimiento (Teberosky, 2007).

Ahora bien, esta reflexión se acentúa en lo planteado en este espacio editorial en el segundo número de esta Revista, lo cual consiste en el reducido número de artículos que se recepcionan, teniendo en cuenta que en la Facultad de Educación y Ciencias Humanas hay 8 programas de pregrado, de los cuales 6 están en proceso de Reacreditación de Alta Calidad; así como también varios programas de posgrado. Ello, permite retomar las preguntas que se hicieron en su momento y hoy se siguen planteando en Avances en Educación y Humanidades: ¿Cómo conseguir un mayor número de artículos sometidos para evaluación? ¿Cómo incrementar la calidad escritural de los artículos? ¿Cómo convencer a nuestros académicos de apegarse a la rigurosidad científica y procedimental de los procesos de edición normalizados?, y plantear la necesidad de cursos o seminarios que fortalezcan la escritura académica de artículos para revistas científicas no solo dirigido a docentes, sino también a estudiantes.

Lo anterior, se encauza hacia el desafío que se ha venido planteando en el marco de esta comunidad académica que como Facultad debemos afrontar y cooperar para hacer de Avances en Educación y Humanidades una revista con los estándares nacionales e internacionales para la generación y divulgación de conocimientos científicos.

En esta oportunidad, producto del esfuerzo, le entregamos a la comunidad académica nacional e internacional este volumen 3, N°2 (julio a diciembre) de 2020 de Avances en Educación y Humanidades, revista científica de la Facultad de Educación y Ciencias Humanas de la Universidad de Córdoba. En el

cual se presentan diversas perspectivas disciplinares, metodológicas e investigativas en el ámbito de la educación y las humanidades que aportan aspectos para enriquecer la discusión académica y el sentido de la investigación.

En este número se presentan cuatro (4) artículos producto de la reflexión académica e investigativa de sus autores. Morales, Hernández y Herazo plantean un enfoque de aprendizaje basado en las tareas para el desarrollo del deseo de comunicarse en la clase de Inglés (L2) en los estudiantes de Básica Secundaria. Su trabajo constata que la aplicación del enfoque mencionado influyó positivamente en el mejoramiento del deseo de comunicación de los estudiantes.

Ardila, Castillo y Segura, por su parte, proponen una reflexión sobre la Revolución Cultural de la tienda escolar como propósito social de reconstrucción histórica en la que se cuente con pluralismo participativo y con estrategias pedagógicas, puesto que el consumo de alimentos está determinado por el entorno donde el individuo y las comunidades se desenvuelven.

Gil – Rojas, realiza una revisión documental sobre el reconocimiento de maestros destacados por su desempeño docente y su liderazgo social e intelectual con base en la documentación narrativa de experiencias formativas, las representaciones sociales y la enseñanza situada. Estos tres ejes permiten presuponer los desarrollos investigativos de la labor del maestro, la caracterización de sus prácticas pedagógicas y educativas, y la constitución de su identidad magisterial.

Finalmente, Pinillos y Garcés, exploran sobre los sentidos que profesores y estudiantes tienen sobre la pedagogía en el programa de Licenciatura en Educación Física, Recreación y Deporte de la Universidad de Córdoba entre 2016 y 2018. Muestran que la pedagogía es concebida como una tecnología al servicio del maestro, un saber al servicio de la educación, una construcción colectiva al servicio de la comunidad, y un saber que rompe los muros de la escuela, lo cual lleva a inferir que la pedagogía está subsumida por la didáctica.

Nos place compartir este nuevo número de Avances en Educación y Humanidades para que las diversas perspectivas disciplinares, metodológicas e investigativas en el ámbito de la educación y las humanidades que aquí se asumen, posibiliten el aporte de aspectos para enriquecer la discusión académica y la investigación.